

Los recuperadores en el Predio de Disposición final de Residuos en el Partido de General Pueyrredon

Autor/es: Labrunée, María Eugenia

E – mails: melabrun@mdp.edu.ar

Pertenencia institucional: Grupo Estudios del Trabajo FCEyS UNMDP

Mesa 31 "Los sentidos del trabajo. Cultura, subjetividad, trayectorias e identidades en el mundo del trabajo"

Resumen

Este artículo expone y discute las tareas y condiciones laborales de los recuperadores informales del Predio de disposición de Residuos en el Municipio de General Pueyrredon. Parte de una descripción del Sistema de Gestión de Residuos, las acciones generadas desde el municipio para ordenar y mejorar las condiciones en que se realiza esta tarea, hasta fines de 2017. Se instrumentan entrevistas en profundidad al equipo gestor del Equipo Social del GIRSU del ENOSUR, y a actores vinculados que articulan sus actividades y a recuperadores.

La actividad es mayormente informal y se realiza sin control sobre los riesgos higiénicos, físicos y psicológicos. Tampoco existen pautas de comportamiento y organización de la tarea. Hubo intentos para organizar a los recuperadores en su quehacer, aunque su implementación ha sido dificultosa, con excepción de un programa específico para los grupos de recuperadores adolescentes que funcionó por más de dos años. Los aprendizajes de esa experiencia pueden perderse al desarticularse luego del cambio de entidad que se encarga de la gestión técnica y social del predio a partir de 2018. Los resultados verifican una contradicción entre las acciones/inacciones del municipio y dan cuenta de una mirada del recuperado como actividad marginal.

Introducción¹

La actividad de recuperado de materiales conforma una de las etapas relevantes de la cadena de valor de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. Minimiza la producción de residuos y fomenta el reciclaje, volviendo a colocar en el mercado materiales reutilizables para procesos industriales, tal como establece la Agenda XXI (UNDS, 1992) en sus bases para un manejo integral de los residuos sólidos como parte del desarrollo sostenible².

¹ La autora agradece especialmente la predisposición y la información provista al Equipo Social GIRSU, en especial a Silvia Guerrero, su responsable. Se agradece también al resto de entrevistados.

² En su Capítulo 21, de *Manejo Ecológicamente Racional de los Residuos Sólidos*.

Recientemente, la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo elaboró un documento sobre el contexto institucional y operativo del reciclaje inclusivo, realizado en 12 ciudades de América Latina y el Caribe en 2016, con el propósito de conocer la situación actual de inclusión y formalización de los recolectores de residuos. Dicho estudio es una invitación para los actores del sistema de gestión de residuos sólidos a un debate y el diseño de políticas más inclusivas para los recicladores de base, tal como definen, que sea compatible con el bienestar de la sociedad y el medio ambiente (EIU, 2017)

Bajo el marco de la Agenda XXI, Argentina desarrolló su Estrategia Nacional de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU) en el año 2005 (Gonzalez Insua y Ferraro, 2015). Allí queda expuesto que el reciclado es una de partes prioritarias para la sostenibilidad de cualquier modelo de gestión. Esto es, la forma en que se realice la separación y recolección de los materiales reutilizables influyen en su calidad y revalorización. En particular, este documento ofrece una descripción acerca de las condiciones de trabajo en que se realiza el recupero en el Partido de General Pueyrredon –PGP en adelante - en el Predio de Disposición final de Residuos, considerando que mayormente se realiza de manera informal. Si bien se dispuso una planta de separación de residuos donde un grupo de recuperadores o recicladores trabajan bajo ciertas pautas de seguridad y salubridad, su actividad resulta marginal mientras que continúa siendo importante la actividad informal en el predio lindero. Esta información ofrece elementos adicionales acerca de la sustentabilidad, tanto urbana, ambiental como social de la Gestión de residuos en la ciudad.

La actividad de recupero y las condiciones laborales en que es realizada se circunscribe a un contexto económico y de deterioro del mercado de trabajo en la ciudad de Mar del Plata (cabecera del PGP). Aquí, luego del marco conceptual se avanza en una descripción socioeconómica de la ciudad que explica buena parte del trabajo empírico, un diagnóstico de las condiciones de trabajo y de vida de recuperadores y sus familias, en las cuales resaltan, por la vulneración de derechos que implica, situaciones de Trabajo Infantil. Por otra parte, se relatan las acciones generadas desde el municipio para ordenar y mejorar las condiciones en que se realiza esta tarea, en el marco de la Estrategia GIRSU local.

El abordaje es mixto, a partir de información secundaria y de primera mano, obtenida mediante entrevistas en profundidad realizadas a los profesionales que integran el Equipo social de GIRSU del Municipio de General Pueyrredon, a actores que representan instituciones vinculadas con la problemática y el territorio cercano al predio, otros informantes calificados y recuperadores hoy beneficiarios de un programa social en ese espacio.

Marco teórico:

El trabajo es fuente de inserción social y actividad socialmente necesaria para transformar bienes y servicios. La concepción a la que se adhiere aquí es aquella que ve al trabajo como un derecho humano fundamental, estructurante de la identidad y del cual los trabajadores adquieren sus derechos laborales. Los modos de producción y las condiciones de trabajo impactan sobre el bienestar y su transmisión generacional. El trabajo, entonces es una de las aristas básicas de la estructura de oportunidades de las familias, definida como "*probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades*" (CEPAL, 2009).

Por ello es relevante analizar las condiciones en que se realiza el trabajo, para lo cual se rescata a Neffa, (2015a), quien, desde una mirada amplia, incluye los riesgos objetivos y medibles que acarrear determinados puestos de trabajo –CYMAT-. El trabajo implica siempre algún grado de riesgo físico, con repercusiones directas sobre la salud, de acuerdo a la exposición y los recaudos que se consideren -higiene y seguridad en el trabajo-. Agrega los factores socio-técnicos y organizacionales y los aspectos de la ergonomía, los sistemas de remuneración y el acceso a los servicios de bienestar. Pero también incluye otros riesgos de orden psicológico, comprendiendo así la percepción y las vivencias subjetivas de los trabajadores (Neffa, 2015b). Con esto hace referencia a aquellos trabajos que concluyen en que "*la configuración de la organización y el contenido del trabajo tienen un fuerte impacto sobre el psiquismo humano con repercusiones sobre la salud psíquica, mental social e incluso física de los trabajadores cuando las somatizan*"(Neffa, 2015b:105). Dejours (2001) explica que el ingreso tiene connotaciones más allá de permitir el acceso a bienes y servicios para la manutención propia y de la familia, incluye "*sueños, visiones imaginarias y proyectos de posibles realizaciones* (Dejours, op. cit: 54). Las situaciones donde los salarios resultan intermitentes e inseguros, afecta estas proyecciones. Asimismo, menciona la invisibilización de los riesgos laborales por los propios trabajadores debido a una estrategia defensiva de subestimarlos ante la imposibilidad de contar con alternativas de salida a ellos. Estas son algunas de las repercusiones psicológicas desarrolladas por el autor que son consideradas aquí, y complejiza el análisis de las repercusiones sobre las condiciones de vida y el bienestar.

En particular, cuando nos abocamos al análisis de la actividad de recupero, nos remitimos a Dimarco, 2012, quien estudia la construcción social y las percepciones respecto a los riesgos adjudicados a estas tareas y a los discursos sociales respecto los grupos sociales que se vinculan con los desechos. La autora expone las diferentes concepciones que han tenido lugar desde fines del siglo XIX. En ese momento convivía un discurso sobre los peligros de

los desechos para la salud pública (visión patógena) junto con aquel que señalaba y priorizaba su valor económico (concepción valorativa) aunque circunscripta a los beneficios económicos para empresas privadas que licitaban los espacios donde se disponían. Posteriormente, durante el siglo XX prevaleció la concepción patógena, a partir de los descubrimientos de la microbiología. Tal como expone Dimarco, este cambio de perspectiva en la forma en que se pensaba el problema de los desechos urbanos tuvo importantes consecuencias en la actividad de la clasificación de residuos. Perdía su función social y se visualizó como peligrosa por lo que los clasificadores pasaron a considerarse “agentes del desorden” urbano y social, por lo que dejó de ser considerado trabajo y “*comenzó a asociarse a un doble riesgo, social y moral*”(Dimarco, 2012 p.169). De allí las connotaciones como vagos, mendigos, crotos y cirujas de las personas que se ocupaban de la clasificación de residuos.

A fines del siglo XX, en Argentina, las situaciones de desempleo hicieron multiplicarse el número de cartoneros como alternativa a la falta de empleos, y los medios de comunicación vieron emerger un nuevo problema público. Pero, además, la devaluación del peso volvió revalorizar la reutilización, reparación y reciclado, que venían siendo desestimados por el desarrollo de la sociedad de consumo, con su lógica del descarte (Dimarco op.cit). Más allá de esa coyuntura, surgió un criterio ambientalista y social en la interpretación del problema de la basura, dejando en segundo plano el argumento patógeno. Bajo esta nueva mirada, el riesgo pasaba a ser la no clasificación de materiales y desechos, por lo cual resurge la concepción valorativa. Ésta es la que enmarca las recomendaciones de la Agenda XXI (UNDS, 1992) y la Estrategia Nacional de la Gestión Integral de Residuos sólidos urbanos- ENGIRSU-

La inserción de personas y familias a la tarea de los recuperadores, suele ser atribuida a la instrumentación de estrategias de vida de las familias, en los términos desarrollados por Torrado (2004). Es decir, los comportamientos de las familias condicionados por su posición social y en relación a su constitución y mantenimiento, asegurando su reproducción biológica, preservación de su vida. En función de ello desarrollan prácticas, económicas y no, que optimizan las condiciones materiales e inmateriales de la familia y de cada uno de sus miembros.

El fin último es alcanzar determinados niveles de bienestar. Desde una mirada amplia, Actis Di Pasquale (2015) define al Bienestar Social –BS- como “una especie de orden social, en el cual todas las personas alcanzan logros –específicos para su edad- que favorecen tanto el desarrollo individual como social”(p:20). La perspectiva considerada es la del well-being a partir de los desarrollos de Sen, Nussbaum, Doyal y Gough, y a la

caracterización del ser humano como ser eminentemente social. Los logros comprenden aquello que “una persona consigue hacer, ser o estar y que es fundamental tanto para su ser individual como para su implicación recíproca con la sociedad”, y quedan enunciados de esta forma: 1) gozar de buena salud; 2) gozar de seguridad ciudadana; 3) alcanzar un nivel educativo apropiado; 4) poseer un trabajo decente; y 5) habitar un hogar adecuado (Idem: 20).

Entre estas estrategias de vida se encuentra el trabajo Infantil -TI- es decir, aquellas actividades, remuneradas o no, realizadas por niños niñas y adolescentes –NNA- de hasta 16 años de edad (edad mínima de admisión al empleo en Argentina, (Ley Nacional 26.390) para contribuir a su economía familiar o a su propia supervivencia. La legislación respecto al TI en el país remite a la postura abolicionista como Estado, en tanto promueve su erradicación, bajo el supuesto de que estas actividades constituyen obstáculos para el pleno desarrollo de los derechos de NNA (Macri et al 2005, Ley Nacional 26.390). Particularmente, en MTEySS y OIT Argentina (2015) se explican los impactos en salud que enfrentan aquellos NNA en situación de TI y las normativas vigentes establecen los parámetros para identificar las actividades realizadas por NNA. Uno de ellos es la figura de trabajo adolescente protegido, en la cual se incluye a adolescentes de 16 y 17 años. Además recientemente se han determinado en Argentina las tareas consideradas Trabajos Peligrosos -Decreto 1117/2016-, en cumplimiento a lo establecido por el artículo 4, inciso 1, del Convenio 182 de OIT. De acuerdo a éste, la tarea de recupero en predios de disposición final se enmarcaría como peligrosa y está prohibida para personas menores de 18 años.

Aspectos metodológicos

Se considera un abordaje mixto, por un lado, para abordar el contexto social y económico del PGP se analizan documentos de investigación, como los elaborados por el Grupo de Investigación Estudios del trabajo –FCEyS UNMDP-, entre otros, que describen y explican el funcionamiento del mercado de trabajo y las formas de inserción laboral en Mar del Plata –Batan así como informes expuestos por el Municipio acerca de la Gestión de Residuos en el municipio.

Por otro lado, se lleva adelante una estrategia de investigación para producir datos descriptivos, a partir de las propias palabras de las personas, y de la conducta observable y así realizar una construcción social de la realidad a partir del análisis de los sujetos. La técnica de recolección de información primaria elegida en este caso es la entrevista en profundidad. Con un guión base se realizaron encuentros con el Equipo Social abocado al GIRSU del Ente Municipal de Obras y Servicios Urbanos que interviene en la situación

social del Predio desde 2009 hasta 2018, el cual, a su vez, cedió material diagnóstico y de evaluación de sus intervenciones. También fueron entrevistados referentes de instituciones vinculadas a la problemática en el territorio, esto es, al coordinador del Programa Recreo de Asociación Conciencia y a la referente local, integrante del equipo técnico de COPRETI de la Provincia de Buenos Aires. Fueron indagados asimismo ex recuperadores, insertos en un programa específico y otros informantes calificados. Dicho relevamiento de información fue realizado entre mayo y junio del año 2017 en la ciudad de Mar del Plata.

Contexto económico y laboral de la ciudad de Mar del Plata

Para comprender la situación ocupacional en Argentina y en particular en el PGP, se remite a Neffa, (2015a) quien explica cómo, en el marco de las políticas macroeconómicas reconocidas bajo el Consenso de Washington se generaron procesos de cambios en los criterios de gestión empresarial y en la organización del trabajo, más flexibles y precarios, como respuesta a las crisis. El contexto en el que aparecen estos fenómenos, se circunscriben a un periodo histórico del sistema capitalista que inicia en los años 70', modelo de acumulación en el cual cada vez más personas quedan fuera del circuito de producción y de consumo. Dichas estrategias fueron adoptadas en Argentina en los 90', dando el espacio para que, según Rapoport, (2007) esa fuera considerada la etapa más dura del neoliberalismo en Argentina.

Luego de la crisis política y económica de 2001-2002 en el país se dio paso a un periodo de crecimiento económico con generación de puestos de trabajo y con protección social (Palomino, 2007) que, sin embargo, no ha logrado alcanzar a aquel núcleo duro de grupos de población con menores opciones para defender niveles adecuados de bienestar, tal como fue desarrollado (Actis Di Pasquale, op.cit). Por lo que, en el marco de contexto económico del país luego de la crisis internacional de 2009 y de contracción del PBI entre 2015 y 2016³ fue afectada la cantidad y calidad de la creación de trabajo registrado (GrET, 2017). En 2017 el producto aumentó un 2,9% gracias a un conjunto de medidas que buscaron dinamizar la economía tras la recesión del año previo: el impulso a la obra pública, la estabilización del precio del dólar, la contención en los incrementos de los precios de los combustibles y de las tarifas, moderación en las tasas de interés y el estímulo al mercado inmobiliario. Esta tendencia al alza del PBI tiene un corte abrupto a partir de abril de 2018 con aumentos de tarifas y combustibles que aceleraron la inflación. El esquema macroeconómico basado en el endeudamiento externo, la valorización financiera y la fuga de capitales resulta insustentable (GrET, 2018).

³ La reducción del PBI en Argentina fue del 2,3% entre 2015 y 2016.

Las repercusiones de este contexto pueden verse reflejadas en el mercado de trabajo. Mar del Plata se sitúa en los primeros puestos del ranking de situaciones de desempleo del país. Su estructura productiva está fuertemente vinculada a actividades informales y subterráneas. En Atucha y Labrunée, 2014, se presentan estimaciones que informan que cerca del 70% de las actividades económicas que se realizan en el Partido se vinculan a situaciones de este tipo. En particular, se observan durante 2016 y principios de 2017, signos de deterioro del mercado de trabajo, tanto en el ámbito público como privado y particularmente para el colectivo de población más vulnerable (jóvenes, mujeres y trabajadores informales). Por un lado, los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- dan cuenta que, tanto a nivel local como nacional, se generó un aumento significativo del nivel de desocupación y un aumento de los niveles de precariedad laboral (GrET, 2016) y el consecuente aumento del déficit de Trabajo Decente (Lanari y Giacometti, 2010), tal como sucedió en los primeros años de la década de 1990, justo antes de realizarse las mayores transformaciones en materia de regulación laboral. La tasa de desocupación en el segundo trimestre de 2017 fue de 11,9% -34.000 personas, volviendo a liderar el ranking nacional⁴.

Todo esto se canaliza en las estrategias de vida de las familias más pobres -, a fines de 2016 un 30% de población marplatense se situaban bajo la línea de pobreza (GrET, 2017a y b) . En este marco, las familias desarrollan prácticas que intentan optimizar las condiciones materiales e inmateriales de sus miembros. Particularmente, en los casos de mayor desprotección, las dificultades de acceso al trabajo implican que al interior de las familias se desarrollen prácticas de incorporación al mercado de trabajo de todos los integrantes y de todas las edades, la mendicidad, la autoproducción de bienes, entre otras.

Justamente, el GRET (2017b y 2018), en sus informes Sociolaborales, confirma que en el año 2017, se evidenciaron cambios en la participación de las personas (entre hombres y mujeres) en el mercado de trabajo para poder mantener los ingresos familiares perdidos por el aumento de situaciones de desocupación de los jefes de Hogar. Lo cual dinamizó las tasas de empleo. Sin embargo, expresa:

“los indicadores sobre porcentaje de asalariados, cantidad de ocupados que demandan otro empleo, porcentaje de sobreocupados y proporción de asalariados no registrados, no sólo se encuentran en peor situación a nivel local, sino que dan cuenta del marcado deterioro que se viene registrando en el mercado de trabajo” (GrET, 2018: 8)

⁴ Los dos primeros trimestres de 2018 muestran a nivel local un descenso de las tasas de desocupación, en el segundo trimestre del año fue del 8,2, es decir, 3,7 puntos menos que en el mismo período de 2017 y 0,3 menos que en primer trimestre, fueron cuestionadas desde diferentes ámbitos gremiales y académicos(Diario La Capital 23/9/2018. Disponible en <https://www.lacapitalmdp.com/llaman-la-atencion-los-datos-de-desocupacion-en-mar-del-plata/>)

Este estudio muestra una disminución de la tasa de empleo para los jefes y un aumento de la tasa de desocupación. Esta pérdida de puestos de trabajo del jefe de hogar implica que otros miembros del hogar que no trabajaban ni buscaban trabajo, se incorporan a la población económicamente activa, las mujeres y los hijos adolescentes y jóvenes (efecto trabajador adicional). Pero se evidencia que esta participación ocurre con contrataciones precarias o en el sector informal.

Poniendo el foco en la actividad de recupero de materiales en el predio de disposición de basura, las entrevistas realizadas dan cuenta en 2017 de una correlación entre las dificultades económicas y de acceso al mercado de trabajo que acontece en este último período, y una mayor presencia de personas y familias que acuden a esta actividad como, según indican, una de las pocas alternativas y como estrategia de vida. Allí se obtienen ingresos diarios, que solucionan de forma rápida y concreta la satisfacción de necesidades, en condiciones de trabajo inhumanas.

En las entrevistas pueden visualizarse, miradas contrapuestas respecto a la valorización de la tarea de recupero (la valorativa pero también la patógena). Esto es, se encuentran expresiones que se acercan a la primera, en tanto redimensionan los beneficios económicos de la recuperación, aunque también se soslayan menciones que se condicen (incluso entre los propios recuperadores) con una valoración negativa, vinculada a comportamientos indeseables entre quienes habitan el predio y que se manifiestan en disturbios y peleas.

Leis, 2015, describe cómo, el periodo de crisis de 2001 y 2002, fue el marco para que la actividad de recolección informal de materiales reciclables tanto en calle como en el predio de disposición final creciera. Además, desde el lado de la demanda de los materiales reciclados, la devaluación de la moneda nacional provocó el reemplazo en las empresas de insumos importados hacia estos materiales, accesibles en el mercado interno, lo cual se condice con el desarrollo de Dimarco (op.cit). Esta realidad fue verificada por ex recuperadores entrevistados.

El Equipo Social de GIRSU del MGP visualizaba y verificaba, en 2017, las dificultades de acceso al mercado de trabajo, sobre todo en actividades económicas relevantes para el PGP, como la pesca y la construcción. Éstas, de acuerdo a las entrevistas, habitualmente funcionan como alternativa laboral para los grupos sociales más desventajados y que se vinculan con la actividad de recupero. En estos últimos años observan la mayor afluencia de personas al predio como recuperadores de materiales. En este marco, esta actividad se posiciona como una fuente de ingresos para un grupo poblacional en extrema vulnerabilidad. Esta descripción del contexto económico y laboral de país y la ciudad, explican los procesos que derivan en la presencia de recuperadores informales en el predio. A partir de

aquí se focaliza la atención en las condiciones de trabajo en que realizan la tarea de recupero, así como la perpetuación de tales situaciones. La búsqueda de soluciones, de acuerdo a los entrevistados, se condice con una mejora en la eficiencia de los procesos existentes en la gestión de residuos, por ello se detalla el mismo para el caso del PGP.

La Gestión de residuos en el Municipio de General Pueyrredon⁵

En Argentina los municipios son los responsables de la Gestión de Residuos Urbanos –RSU. También las provincias son titulares de los recursos naturales y beneficiarias de los réditos por su explotación, bajo la obligación del cuidado y preservación de los espacios, evitar los impactos negativos sobre el ambiente y la salud de la población.

En el PGP antiguamente los residuos se disponían a cielo abierto –BCA- cambiando los predios, luego se dispusieron rellenos sanitarios en un espacio situado en la Avenida Antártida Argentina (Gonzalez Insua y Ferraro, 2015). La recolección domiciliaria y la operatoria en el predio fue gestionada por distintas empresas privadas que accedían a la tarea por licitación. En Leis (op.cit) se da cuenta de las problemáticas financieras de estas empresas, lo cual obstaculizaba el correcto funcionamiento del sistema. Por caso, la empresa privada a cargo de la operatoria en el predio abandona la actividad en 2002 y la Municipalidad pasa a hacerse cargo hasta estos días.

Se cuenta con un Centro de Disposición final mediante Relleno Sanitario, ubicado muy cerca del anterior espacio de BCA -Ver en Mapa 1-. Este centro se inaugura en 2012 y es operado por una empresa privada, bajo supervisión municipal. Esta técnica para la disposición de residuos sólidos en el suelo reduce los perjuicios al ambiente o molestias u peligros a la salud y seguridad pública. El sistema incluye el control del flujo de entrada de residuos al relleno, la colocación y compactación de los residuos y la implantación de instalaciones para el control ambiental. Se dispuso una planta de tratamiento de líquidos lixiviados y otra planta de Captación y quema de Biogas.

De acuerdo al informe de gestión de 2018 del ENOSUR, se generan en la ciudad 1200 toneladas de residuos diarios. También eran descargados la totalidad de los servicios privados contratados por los grandes generadores del PGP. Del mismo modo se descargaban gran parte de los camiones de empresas de volquetes que ingresaban al predio.

En el partido funciona una planta de recuperación -separación y clasificación y venta- de residuos gestionada por una cooperativa CURA (Común Unidad de Recuperadores Argentinos) como componente de la GIRSU. Su creación empezó a gestarse en 2004 por

⁵ Una versión preliminar de este apartado se presentó en la ponencia “La experiencia del Programa Social de Erradicación del Trabajo Infantil en el Predio de Disposición Final de Residuos en el Partido de General Pueyrredon” presentada en el 13º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de ASET, en agosto de 2017.

impulso del municipio y en el marco del inicio de la ENGIRSU en Argentina. Ésta se ubica en los alrededores al predio de disposición final. Esta iniciativa responde a la exigencia, por parte del Banco Mundial, de la implementación de un Plan de Inclusión social, como requisito para apoyar financieramente la construcción de la planta. El objetivo era “reinsertar laboralmente y mejorar la calidad de vida de sus miembros, a través de nuevas condiciones de trabajo; de la organización de los recuperadores y la mejora en la comercialización conjunta y a mayor escala de los materiales recuperados”⁶ (ENOSUR-GIRSU, 2017). Aquí es posible referenciar a la percepción acerca del recupero de instituciones internacionales, la cuestión ambiental, como marco de interpretación del problema de los desechos. A nivel local, sin embargo, los intentos de mejoras de las condiciones se acotan al cumplimiento de exigencias de este tipo para obtener financiamientos, tal como fue desarrollado por los entrevistados.

Los procesos que realiza CURA en la gestión de residuos son, por un lado, la separación de los materiales y por otro, el de reciclaje en sí.

En el mismo año en que se estrena el Centro de Disposición final mediante Relleno Sanitario, 2012, se instaura el Sistema de separación en origen de la basura. Esto implica la designación de días diferenciados en los cuales los hogares disponen los residuos recuperables o los orgánicos, para su recolección. De esta forma se intenta internalizar el costo de la separación de los residuos en la población, facilitando y eficientizando, la tarea de CURA. Actualmente, la cooperativa no dispone de una capacidad operativa para recuperar la totalidad de materiales que llega en los camiones con la basura recuperable. Además, durante el último año, no se han desarrollado campañas y capacitación de los hogares para afianzar el proceso de recuperación en origen: por lo que la basura que llega es de *mala calidad*, tal como expone el Ingeniero Industrial del Equipo social GIRSU, mermando así la efectividad del sistema. Uno de los integrantes del Equipo expone que la emergencia económica declarada en el MGP, no permite destinar fondos a estrategias comunicacionales para fomentar la separación en origen.

En Junio de 2018 la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (Ceamse) acuerda con el MGP operar el Complejo Ambiental General Pueyrredon por un periodo de 36 meses. Según exposiciones del Presidente de la organización la propuesta es una “solución integral, moderna e inclusiva con dos ejes fundamentales, por un lado la problemática ambiental y por otro la problemática social...”. Incluye la construcción de la

⁶ La formalización se impulsó con el Proyecto ECO-DES, iniciativa de autoridades municipales, en el Programa “Manos a la Obra” con aportes del Ministerio de Desarrollo Social de Nación quien financió la mano de obra y la maquinaria interna, en tanto la obra civil de la Planta fue realizada por el Municipio (ENOSUR-GIRSU, 2016).

planta de líquidos lixiviados para un procesamiento de 300 m³ por día y la ejecución de la Planta Separación y Clasificación de Residuos (CEAMSE, 2018)⁷.

En paralelo al funcionamiento de los sistemas descritos, continúa realizándose la actividad de recuperación informal en el Playón de Contingencia. Desde la Mesa de Diálogo del basural expresaban en julio de este año que “las personas que trabajan en el predio y en la planta no han tenido una comunicación clara ni una perspectiva de cuál será el plan de ahora en adelante” (Diario La Capital, 7 de julio 2018⁸).

Diagnóstico de las condiciones sociales y de trabajo en la actividad de recuperadores en el Predio de disposición final de residuos.

En Dimarco, op.cit se expone una descripción del año 1904 del Municipio de Buenos Aires sobre la tarea de extracción de residuos reciclables, que podría haber sido relevada en el año 2017 en el PGP.

... una calle tortuosa y empedrada de más o menos un kilómetro de extensión a cuyos bordes depositan la basura los carros de limpieza y aquí comienza la primera faena a que se somete, de carácter puramente industrial: centenares de hombres, mujeres y niños de aspecto miserable, revuelven los montones de basura para separar los materiales explotables (Tratamiento y eliminación de basuras, 1904: 18 citado por Dimarco, 2012: 167),

De acuerdo a estimaciones del equipo GIRSU local, a mediados de 2016, estas tareas eran realizadas por 300 recuperadores de residuos sólidos urbanos, con jornadas de tarde y noche, a la intemperie, *directamente sobre los montículos de residuos descargados sobre suelo desmejorado*, todos los días, aunque los domingos la actividad disminuye notablemente dado que no hay servicio de recolección en la ciudad (ENOSUR –GIRSU, 2016). Actualmente la cantidad de personas se estiman en 500.

Los recuperadores se instalan en el predio de disposición final de residuos, donde los camiones recolectores tiran las bolsas de residuos domiciliarios orgánicos y los recuperables que no son llevados a CURA. En todas las entrevistas realizadas fueron expuestas situaciones violentas y de peleas entre los recuperadores en la búsqueda de los materiales recuperables, en tanto la posibilidad de situarse cercanamente a la pala del camión asegura acceder a aquellos más valorizados. En este ámbito no caben reglas de convivencia, ni recaudos o elementos de seguridad. Tal como expone un entrevistado “*Cuando no hay ninguna regla, ninguna expectativa, las reglas del basural es: “tirame todo lo que tengas, todo, (...) vengan acá, que no haya CURA, nada, que tiren todo acá y y me den para que*

⁷ Extraído de la página web de CEAMSE 14-6-2018 . Disponible en: <http://www.ceamse.gov.ar/ceamse-comienza-a-operar-el-complejo-ambiental-de-mar-del-plata/>

⁸ Diario La Capital (2018) Tras la llegada de Ceamse, la Mesa del Basural advierte sobre la situación social del predio <https://www.lacapitalmdp.com/la-llegada-del-ceamse-y-los-planteos-de-la-mesa-del-basural-que-fuera-convocada-por-el-obispo/>

pueda juntar. (...) Estamos como al principio. La gente en las peores condiciones, sin regulación, todo el que quiera se va sumando a esto". Un ex recuperador describe: *"...van por todo, no dejan trabajar al compañero, van por todo, se pelean por todo ahí!. Es todo o nada"*.

El predio se encuentra abierto, sin controles concretos. Además, los entrevistados expresan que en ese ámbito no se usan prácticamente elementos de seguridad: *No usan guantes, trabajamos así, a mano pelada. Si te cortás, te cortas*, expresa un ex recuperador. Además la actividad implica la carga de bolsones pesados. Tampoco, de acuerdo a las entrevistas, existen controles del tipo de desechos o residuos que llegan al predio. Junto a los materiales, se encuentra comida, desechos farmacéuticos e incluso estupefacientes y alcohol, lo cual agrega problemáticas vinculadas a las adicciones.

El Equipo Social de GIRSU, durante las entrevistas realizadas en 2017, describen accidentes derivados de las tareas de recupero, como cortes, golpes y zarpullidos, como los más comunes. Desde la percepción de un entrevistado, la falta de organización conduce a accidentes *"...¡los que se clavan cosas, (...) Se abatatan por todo..."*,

En algunas oportunidades, la actividad sigue en la casa, cuando hacen el achique del material para venderlo. La venta del material recuperado y clasificado por éstos se realiza en forma individual o en grupos reducidos, que contratan el traslado de la producción hacia los compradores a través de los "fleteros" que prestan un servicio estable en el playón. Asimismo existen "compradores" que se trasladan regularmente hasta el playón para realizar las transacciones in-situ. Queda claro que existe toda una cadena de valor informal que convalida el modo de organización de la actividad en el predio y sobre la cual no han sido informadas intervenciones estatales de ningún tipo.

Las descripciones resaltan cuán atractivo resulta el predio para las familias, en cuanto genera ingresos diarios. También hay familias de otros partidos que se acercan en la temporada estival, atraídos por la posibilidad de insertarse laboralmente en las actividades de temporada. La falta de cerramiento del espacio y la continua llegada y salida de personas sin controles, dificulta la contabilización de personas adultas y NNA en el predio, más allá de estimaciones ya expuestas. En 2016, el Equipo Social contabilizó 27 "ranchos" o construcciones precarias diversas utilizadas para el acopio e incluso pernocte de los distintos grupos de recuperadores.

Por la vulneración de derechos que implica, la información recogida resalta situaciones de Trabajo Infantil (Labrunée, 2018). Las mismas ya eran verificadas desde 2014 por diferentes instituciones que conformaron la Mesa Local Por la Prevención y erradicación del Trabajo Infantil. Las consecuencias en las vulneraciones de derechos de estos los NNA se

pueden expresar en diferentes aristas: por un lado los riesgos físicos ya mencionados respecto a las tareas laborales en el predio que no separa aquellos elementos y sustancias peligrosas y adictivas. Por lo tanto esto se considera actividad peligrosa de acuerdo a la normativa - Decreto 1117/2016- y está prohibida para personas menores de 18 años. El recupero en este ámbito implica “la manipulación de elementos cortantes, punzantes, atrapantes, triturantes y lacerantes (...) y maquinaria, equipos y herramientas peligrosas”; y conlleva transporte manual de cargas pesadas. Además se realiza en un ambiente en el que los NNA queden expuestos a sustancias, agentes o procesos químicos y biológicos peligrosos y sin higiene inadecuada. Se suma a esto que, el terreno es susceptible de experimentar derrumbes. Por otra parte, tal como se describió, allí es común el maltrato verbal, y se suman situaciones de aislamiento, por las percepciones sociales que aún persisten en la sociedad respecto a la basura y a quienes trabajan con ella. De acuerdo a ENOSUR, los problemas de la niñez y adolescencia en ese espacio a inicios de 2014 eran relativos a la falta de documentación –identidad-, de permanencia escolar, de adhesión a tratamientos, de acceso a beneficios sociales, como planes AUH, pensiones. Informaban comportamientos expulsivos de la escuela y dificultades en los aspectos habitacionales.

El equipo Social de GIRSU, expone: “desde una mirada psicológica, la propia lógica del lugar (carente de reglas y límites socialmente establecidos), dificulta la incorporación de la noción de ley, afectando su subjetividad. Es decir que lo que peligra es la construcción de un sujeto (un ser sujeto a la ley)”(MGP-ENOSUR, 2017, p.7).

Por otra parte, un grupo de trabajadores desarrollan la actividad de recupero en la cooperativa CURA como socios, aunque esto ocurre desde 2009, cuatro años después desde que se creó la misma. Muchos de ellos habían sido recuperadores informales en el predio y se insertaron luego de una convocatoria municipal. De acuerdo a un censo de ese año, fueron 105 personas, de un total de 400 que se sumaron a este espacio. Los mismos recibieron capacitación y se les entregó el usufructo de la planta. Allí las condiciones de trabajo se acercaban a las normativas, con acceso a los beneficios sociales que corresponden a los trabajadores, con un espacio físico y normas de seguridad e higiene. La infraestructura, los insumos y gastos corrientes, están a cargo del Municipio. Sin embargo, la operatoria de la cooperativa tuvo repetidos inconvenientes para concretarse, tanto en la conformación y gestión de sus consejos de administración, como falencias en el desenvolvimiento, a nivel organizativo y técnico del funcionamiento de la planta. En Mena y Huergo (2011) se agrega además entre las dificultades, una discontinuidad en los apoyos del Municipio, tanto en tiempo como en la forma, “*escollos burocráticos*”, según uno de nuestros informantes calificados. Algunas de estas situaciones llegaron a judicializarse y quebraron la confianza

entre el Municipio y los recuperadores. De exposiciones de los profesionales del equipo social, se da cuenta de la dificultad de coordinación y compromiso de los propios trabajadores, quienes provenían de una gestión del trabajo muy individualista, difícil de convertir a los ideales del cooperativismo en el corto plazo. En definitiva, la planta empezó a operar en 2009, con un esfuerzo económico y laboral por parte de la Cooperativa y el apoyo del Municipio a través del ENOSUR pero, nuevamente, hubo discontinuidades. En 2012, en el marco del inicio de la instauración de la separación en origen, tal como se explicó, la planta se vuelve a reacondicionar.

En particular, los socios de la cooperativa deciden los tipos de productos a recuperar (condicionado por el valor de comercialización y el acceso a compradores), por lo cual hay materiales recuperables que son rechazados por su bajo valor de venta, su bajo volumen, o simplemente debido a que el comprador local no está interesado en ellos. Los principales ingresos derivan de la revalorización de PET en la separación en planta y de papel blanco y cartones en el circuito externo de recolección (Gonzalez Insua y Ferrero, 2015). De acuerdo a esta fuente, la planta, operaba en 2015 al 20% de su capacidad, además, se agrega que los ingresos, en épocas de baja operatividad, no cubren el monto equivalente a un sueldo básico para cada miembro. Reflexionan acerca de los factores que confluyen en esta situación, una baja proporción de basura separada en origen y la actividad de recolección informal en la vía pública y en el playón de contingencia. Además, la planta fue diseñada para residuos secos, cuando en realidad, debido a la escasa separación, también llegan residuos húmedos, que entorpecen el funcionamiento de los equipos y requieren constantes reparaciones..

Hacia 2016 trabajaban 31 recuperadores y un sereno extrayendo los materiales recuperables de los residuos de 19 camiones que recibían diariamente, obteniendo su ingreso a través de la comercialización de los mismos. El costo mensual promedio para el Municipio en 2015 fue de \$ 750.000 (ENOSUR-GIRSU, op.cit.). Más allá de esto, estimaciones realizadas por Leis (op.cit.) con información de 2014, indican que sólo se logra separar y clasificar por CURA el 1,5% del total de los residuos urbanos domiciliarios. Entre 2016 y la actualidad, el informe de gestión de Enosur expone que la tasa de recuperación promedio fue del 6.21%. (Enosur-MGP, 2018). En 2017 la cantidad de asociados que concurren diariamente a la planta se redujeron a 12 y en 2018 a sólo 8.

Las intervenciones sociales municipales en el Predio de Disposición final de residuos.

En el año 2009 se gestó el Servicio Social dependiente de la Dirección de Promoción Social y Comunitaria- en la Secretaría de Desarrollo Social Municipal. Posteriormente, en 2013, se establece como el Equipo Social GIRSU, dependiente del EnOSUr, que asume el

compromiso político de abordar la problemática de los recuperadores. Inicialmente fue compuesto por trabajadoras sociales quienes asistían en el predio a recuperadores adultos y sus familias.

El mismo tiene una base de datos instrumentada desde 2009 con información sobre cada familia, con intervenciones en relación a problemas de documentación, alcoholismo, adicciones, acceso a planes, como la Asignación Universal por Hijo, pensiones, o la gestión de vacantes en guarderías y escuelas.

A partir de allí se establecieron diversas estrategias, como un código de convivencia acerca de la vida cotidiana en el basural, el cual que hoy no funciona. También se trabajó en evitar el ingreso al predio de los niños de aquellas familias jóvenes que vienen a hacer la temporada. Se intentó vincular, derivar y gestionar asistencia a las familias que viven y dependen económicamente del basural. Exponen las dificultades para entablar una relación de confianza y establecer un diálogo con las familias.

En 2013, una vez resueltas algunas cuestiones básicas sociales –gestión de planes, documentación, etc.- se gestó un proyecto de Plan de inclusión laboral, a partir del cual se obtuvo nuevamente información diagnóstica sobre los intereses, expectativas de cambio y situaciones de violencia y adicciones de las personas. También fue posible conocer las habilidades y oficios de los recuperadores. En definitiva, el equipo conoció la historia y la trayectoria laboral de las familias. En el marco de ese Plan, se pretendió establecer un sistema de credenciales, que distinguiría a los trabajadores recuperadores de otros que concurrían al predio para actividades no lícitas. Allí se contabilizaron 200 recuperadores dispuestos a la iniciativa, la cual finalmente no fue llevada adelante.

Desde el Equipo social se revaloriza el trabajo social y diálogo realizado durante años, y lo considera una fortaleza que facilitó el acceso al predio de otras instituciones preocupadas por las situaciones en el basural y el diseño de un Programa Social del Plan de GIRSU creado según Ordenanza Municipal 22395⁹. Éste, creó un Programa de Erradicación del Trabajo Infantil -ETI- que funciona desde fines de 2015, con un total de 74 beneficiarios y montos entregados como sustitución de ingresos que involucró 2,55 millones de pesos.

El equipo sumaba en 2017 un total de 9 profesionales abocados a la implementación de un Proyecto de ETI destinado a niños y adolescentes entre 13 y 18 años, si bien originalmente iban a distribuirse entre las distintas aristas del Programa Social del Plan de GIRSU. Además de implementar el Proyecto de ETI, éste se proponía conocer e identificar el universo de personas que recuperan materiales entre los RSU en el PGP, conformar una

⁹ El diseño del Plan Social, desarrollado por los Integrantes del Equipo Social estuvo coordinado por Leticia González -Coordinadora de la Unidad Ejecutora de Inclusión de Servicios Urbanos-.

base de datos actualizada y georeferenciada, elaborar un diagnóstico de situación de la actividad, garantizar la adecuada atención socio – sanitaria de los recuperadores informales y sus familias y desarrollar un plan de inclusión laboral para recuperadores informales. También conformaría una Mesa de Reciclaje local con la participación de los recuperadores, sectores públicos, no gubernamentales y empresariales vinculados a la producción con materiales recuperados (Art 4 Ordenanza 22395). Todas estas funciones no han derivado en intervenciones concretas. Dada la desarticulación del equipo al momento de escribir esta ponencia, se corre el riesgo que no sean tenidas en cuenta por la nueva gestión de CEAMSE. Según menciones de Integrantes del Equipo, la cuestión social del predio sería abordada por CEAMSE a través de la organización de espacios para el recupero manual de los materiales. Otras organizaciones de la Sociedad Civil accionan en el territorio generando actividades y articulando entre sí y con el ENOSUR. Una de ellas es Asociación Conciencia, con el Programa RECREO. También CTA, Fortaleciendo Futuros y las agrupadas bajo el nombre de Comunidades del SUR y la Iglesia Católica. Debe mencionarse la Mesa local de Prevención y erradicación del TI, a partir de la cual se potenció un incremento de las relaciones interinstitucionales con la referente local de COPRETI en el Partido, y de la Mesa de Autovalimiento y promoción de los Derechos de Niños y Adolescentes.

Los actuales planteos para el análisis y evaluación de políticas sociales, reflexionan respecto a la necesidad de una mirada integral que incorpore la visión de redes, de articulación de los diferentes niveles de gobierno. Es necesario bajo esta lógica, observar la actuación individual de todos los actores intervinientes, y las relaciones y conductas cooperativas entre ellas, la presencia de posicionamientos diferenciados debido a pujas de poder, y los objetivos de cada uno -su coincidencia o diferencias-. Los profesionales del Equipo GIRSU exponen, por un lado, un desconocimiento por parte de muchos funcionarios y actores relevantes, sobre la trama social y laboral en el predio. Por otra parte, referían a la falta de involucramiento: *“Nosotros pensamos toda esta forma de articular e integrar. El otro no se involucra. Y en la ordenanza se pensó un montón de gente pero hoy trabaja... Todo el mundo siente la duda: ¿cómo te puedo ayudar? ¿Cómo puedo ayudar al equipo? No se sienten integrados...”* Lograr una armonización y cooperación entre los distintos estamentos públicos requiere inicialmente de la consolidación de un plan de desarrollo planteado desde las autoridades máximas del Municipio. Sin ello será difícil unificar objetivos para el trabajo en conjunto.

Reflexiones:

El actual sistema de GIRSU del Municipio presenta ineficiencias y las mismas son funcionales para que se sumen de forma continua recuperadores informales que realizan una actividad con alto valor económico y ambiental pero en condiciones claramente insalubres y desorganizadas, sin controles ni pautas mínimas de seguridad e higiene. Las dificultades del mercado de trabajo local es el marco en el que muchas familias se involucren en esta tarea.

La actividad es mayormente informal y se realiza sin ningún tipo de control sobre los riesgos físicos por exposición a materiales contaminantes y/o cortantes. Tampoco existen pautas de comportamiento y organización de la tarea. Las remuneraciones son diarias y dependen de la cantidad y peso de los materiales recuperados, los cuales son vendidos de forma individual por cada recuperador. Hubo intentos y planes desde el Equipo Social del Enosur, para organizar a los recuperadores y las tareas, en cumplimiento de requisitos de instituciones financieras y entes reguladores, aunque su implementación ha sido dificultosa, con excepción de un programa específico para los grupos de recuperadores adolescentes y jóvenes que funciona hace más de dos años, aunque actualmente se está desarticulando. Se han generado instancias de acompañamiento que intentan mejorar las condiciones de vida de los trabajadores en ese ámbito. Las mismas fueron implementadas de forma paciente y dedicada, pero sin la necesaria trama de voluntades, por lo cual el impacto resulta insuficiente. Los resultados verifican una contradicción entre las acciones/inacciones del municipio y dan cuenta de una mirada del recupero como actividad marginal.

El equipo municipal de profesionales del trabajo social que implementa acciones en este espacio, proponen una salida del problema a partir de una mirada vinculada a las potencialidades de un reciclaje inclusivo. Consideran más relevante generar los incentivos económicos y alternativas para la vida de la población que se acerca al predio como estrategia de vida, fundamentalmente su formalización y mejora de las condiciones de trabajo de este grupo. Este equipo tiene información sistematizada, puesta a disposición, con la cual ha diseñado proyectos como el Programa Social para Recuperadores Informales del Playón de Contingencia. Resta que las autoridades locales asuman la responsabilidad de llevarlo adelante. Pero la falta de definiciones políticas que asuman los costos, hacen que el problema social dentro del predio se perpetúe en el tiempo. Muchos obstáculos se relacionan a dificultades económicas, de infraestructura y de gestión del MGP.

Bibliografía

Actis Di Pasquale, E. (2015). Hacia una definición conceptual de bienestar social. El debate desde la economía del bienestar hasta enfoque de las capacidades. Comunicación presentada en Encuentro Regional de Estudios del Trabajo, 6, Tandil [ARG], 7-8 septiembre 2015.

Atucha, A.J. & Labrunée, M.E. (2014). Los trabajadores escondidos: Método de inclusión de la ocupación faltante en las mediciones del Producto Bruto Geográfico de General Pueyrredón. En: *Trabajo y sociedad*, (22), 417-436. Disponible en <http://nulan.mdp.edu.ar/1966/1/01528.pdf>

Dimarco, S. 2012, Entre riesgo social y beneficio ambiental: transformaciones sociohistóricas en la construcción social del riesgo de la clasificación de residuos En: *Revista Quid* 16 No 2 (161-180)

ENOSUR-GIRSU, 2016. Programa Social para Recuperadores Informales del Playon de Contingencia del Partido De General Pueyrredon

ENOSUR, MGP 2018. Balance de Gestión del Ente Municipal de Servicios Urbanos (2017-agosto 2018). Disponible en ardellata.gob.ar/serviciosurbanod

GrET. 2016. Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón N°15. Diciembre. En línea:<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/F/c:28/12/2016>

GrET (2017a). Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 17). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503. En el URL:<http://nulan.mdp.edu.ar/2674/F/c:23/6/2017>.

GrET (2017b). Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 18). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503. En el URL:<http://nulan.mdp.edu.ar/2752/3/InfoSociolabSep2017.pdf>.

GrET (2018). Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 21). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503. En el URL:<http://nulan.mdp.edu.ar/2935/1/InfoSociolabJun2018.pdf>

Labrunée, M.E. 2018. Trabajo infantil en el predio de disposición final de residuos en el Partido de General Pueyrredón y el funcionamiento del proyecto local para su erradicación desde 2015. INFEIES – RM, 7 (7). Debates contemporáneos - <http://www.infeies.com.ar>

Lanari, M.E. y Giacometti, Claudia (2010). Indicadores de trabajo decente. Propuesta para la medición del déficit de trabajo decente en Argentina. VI Congreso de la Asociación Latinoamericana Sociología del Trabajo, México, 20-23 abril. En línea:<http://nulan.mdp.edu.ar/840/>, F/c:13/10/2016.

Leis, A. N. (2015). Análisis de la gestión integral de los residuos sólidos urbanos en Mar del Plata desde un enfoque económico. (Tesis de Licenciatura en Economía), Universidad Nacional de Mar del Plata. En el URL <http://nulan.mdp.edu.ar/2166/> F./c.:7/3/2017

MTSS y OIT Argentina. (2015). Trabajo infantil y su impacto sobre la salud. Manual de formación para equipos de salud en el marco de la estrategia de prevención y erradicación del trabajo infantil en la Argentina.

Mena M.B. y Huergo, C. 2011. Capacitación y Acompañamiento a la Cooperativa de Trabajo CURA: Un paso hacia la Gestión Integral de Residuos. XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria En el URL: <http://www.unlp.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa3/capacitacion-y-acompanamiento.pdf> F./c: 7/0.3/2017.

Municipio de General Pueyrredon. (2015) Ordenanza Municipal N.º 22395 de creación del Programa Social del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos.

Neffa, J.C. (2015a) Introducción al concepto de condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT). En Voces en el Fenix, Revista del Plan Fenix. año 6 nro.46. Julio. En línea: en: http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix46%20baja_0.pdf.

F/c:09/09/2016

Neffa, J.C. (2015b). Los riesgos psicosociales en el trabajo: contribución a su estudio 1a ed . Ciudad Autónoma de Buenos Aires Centro de Estudios e Investigaciones Laborales - CEIL-CONICET. En línea: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/11/Neffa-Riesgos-psicosociales-trabajo.pdf>. F/c:09/09/2016

OIT Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil – IPEC- 2004. Evaluación temática Regional Trabajo Infantil en la Segregación y Gestión de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe-.

Osuna, J. Luis y Márquez, C., 2000. Guía para la evaluación de políticas públicas, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional/ Fundación Universitaria, pp. 8–13.

Palomino H. (2007) La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina. En ASET Congreso Nacional de Estudios del Trabajo , 8. Buenos Aires 8-10 ago.

Rapoport, M. (2007) Mitos, etapas y crisis en la economía argentina En: Nación-Región-Provincia en Argentina. Pensamiento político, económico y social, Rapoport M. y Colombo H. (comp.), Vicegobernación de Catamarca-Imago Mundi, Buenos Aires, pp. 9-37.

Ley Nacional 26390/2008. De la Prohibición del trabajo Infantil y protección del trabajo adolescente.

UNSD (United Nations Division for Sustainable Development) (1992). “United Nations Conference on Environment & Development Rio de Janeiro, Brazil, 3 to 14 June 1992. Agenda 21”. *Reproduction*, 351 en <http://www.un.org/esa/sustdev/documents/agenda21/english/Agenda21.pdf> (F.C: 30/8/2017).

The Economist Intelligence Unit (EIU). 2017. Avances y desafíos para el reciclaje inclusivo: Evaluación de 12 ciudades de América Latina y el Caribe. EIU, Nueva York, NY Disponible

en: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8300/Avances-y-desafios-para-el-reciclaje-inclusivo-Evaluacion-de-12-ciudades-de-America-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=3&isAllowed=y>